

A casi un mes del inicio de la guerra en Medio Oriente:

Irán rechaza plan de paz y Trump amenaza con “desatar el infierno” si no llegan a un acuerdo

Teherán exigió que se reconozca su control sobre el estrecho de Ormuz, reparaciones por la guerra y el cese de hostilidades en toda la región, mientras desde Washington desplegaron fuerzas adicionales en caso de una escalada del conflicto.

JOSÉ MIGUEL MARTÍNEZ F.

En un escenario de incertidumbre que afecta las economías mundiales, desde la Casa Blanca aseguraron ayer que las conversaciones con Irán para terminar la guerra en Medio Oriente continúan y son “productivas”, desde Teherán rechazaron una propuesta de 15 puntos del Presidente estadounidense, Donald Trump, y plantearon sus propias exigencias, entre ellas el “control soberano” del estrecho de Ormuz, ruta marítima vital para el transporte de petróleo.

Consultada por los medios, la portavoz de la Casa Blanca, Karoline Leavitt, afirmó que las negociaciones con Teherán “no se han detenido, las conversaciones continúan y son productivas”, aunque no dudó en advertir que el mandatario estadounidense “desatará el infierno” si es que Irán no acepta un acuerdo para poner fin al conflicto.

La propuesta de Washington

Según diversos medios, una propuesta de acuerdo con 15 puntos fue enviada por Washington a Teherán, a través de la mediación de Pakistán y una ronda de negociaciones podría producirse incluso este fin de semana, de acuerdo con declaraciones del director general de la Agencia Internacional de la Energía Atómica, Rafael Grossi.

Dos funcionarios de Islamabad describieron a The Associated Press la iniciativa estadounidense, que incluye un alivio a las sanciones contra Teherán, a cambio de la reducción de su programa nuclear, restricciones a su producción de misiles y la reapertura del estrecho de Ormuz.

La misma agencia también citó a un funcionario egipcio involucrado en las negociaciones, quien agregó que la propuesta incluye restricciones del apoyo de Teherán a grupos armados de la región como Hamas o Hezbolá.

Respecto a los reportes, Leavitt precisó que “contienen elemen-



IRÁN rechazó una primera propuesta de cese el fuego de Estados Unidos. En la foto, una manifestación en Teherán.

tos de verdad”, y que la propuesta contempla todos los puntos a los que se ha referido Trump en público, entre ellos el tema nuclear, el programa de misiles y la situación del estrecho de Ormuz.

RECONOCIMIENTO

Irán exige que se reconozca su derecho a controlar el estrecho de Ormuz, por donde pasa un 20% del petróleo mundial, mientras que EE.UU. busca su apertura sin condiciones.

A diferencia de la ronda de negociaciones previa a la guerra, esta vez la delegación estadounidense estaría liderada por el vicepresidente, J. D. Vance, con quien Teherán estaría más cómodo negociando, debido a la desconfianza existente con el enviado especial de Washington a Medio Oriente, Steve Witkoff, y el yerno de Trump, Jared Kushner, según indicó CNN.

Para Eric Lob, profesor de la Universidad Internacional de Florida y experto en Irán, existe un marcado escepticismo sobre los emisarios previos debido a que EE.UU. atacó a Teherán dos veces mientras se desarrollaban las conversaciones. “Incluso los intermediarios en Pakistán entienden que Irán lidia con un problema de credibilidad con respecto a Washington y ven como algo racional que perciban estas negociaciones como otro posible engaño”, dice el académico.

Las exigencias de Teherán

Según el canal de televisión pública iraní en inglés, Press TV, Irán rechazó la propuesta de Washington, a la que calificó de “ex-

cesiva” y “engañoso”, y puso sus propias condiciones para iniciar el diálogo.

Entre las exigencias de la República Islámica estarían el fin de “la agresión y los asesinatos” contra Irán y sus dirigentes; garantías de que Estados Unidos e Israel no reanudarán la guerra y compensaciones por los destrozos causados. Aparte de estas peticiones, también se exigiría el cese de las hostilidades en todos los frentes regionales y hacia todos los “grupos de resistencia”, en referencia al conflicto con Hezbolá, además de reconocer y garantizar los derechos iraníes de ejercer soberanía sobre el estrecho de Ormuz.

Según Lob, esta postura responde a una percepción de fortaleza interna. “Los iraníes se sienten muy confiados en este momento; creen que han tomado la iniciativa militar aprovechando sus drones, misiles y su posición geográfica estratégica, controlando el estrecho de Ormuz”, explica el experto.

Fuerzas de elite desplegadas en terreno

EE.UU. explora la vía diplomática, pero también aumenta su contingente militar en la región con el envío de cerca de mil efectivos de la 82ª división Aerotransportada de Infantería, especialista en asaltos aéreos, para asegurar objetivos militares clave que, según The New York Times, podría apuntar a una posible operación para tomar la isla de Kharg, donde se concentra el 90% de las exportaciones de petróleo iraní.

El presidente del Parlamento iraní, Mohamad Baqer Qalibaf, afirmó que su país “sigue de cerca” los movimientos militares estadounidenses. De acuerdo con información de The Guardian, la República Islámica estaría dispuesta a bombardear su propio territorio en caso de que Washington intente desplegar operativos terrestres.

Lob advierte que un fracaso en el diálogo validaría la estrategia

Ordenan más misiles

El Departamento de Defensa de Estados Unidos anunció nuevos acuerdos con contratistas de defensa para aumentar la producción de misiles, ya que el conflicto en Medio Oriente agota rápidamente las reservas de municiones.

En el primer acuerdo, Lockheed Martin y BAE Systems convinieron aumentar la producción de “cabeceras buscadoras” de 100 a 400, un componente clave del sistema antimisiles THAAD. Un segundo acuerdo acelerará la producción de misiles tácticos balísticos, utilizados por primera vez contra Irán.

En un tercer acuerdo, Honeywell Aerospace aceptó aumentar la producción de “componentes críticos para las reservas de municiones”, incluidos sistemas de navegación, indicó el Pentágono.

de resistencia de Teherán, y explica que los iraníes “se ven a sí mismos en un estado de guerra continuada y realizan todos los preparativos necesarios para mantenerla”, apostando a que el costo político y económico de una escalada sea inasumible para Trump.

Esa estrategia de resistencia se sostiene en el control iraní del estrecho de Ormuz, donde pasa el 20% de la producción de petróleo mundial, lo que amenaza con provocar “la peor crisis industrial” que se recuerde, según afirmó el secretario general de la Cámara de Comercio Internacional, John Denton, durante un foro en Camerún.

“Desde el punto de vista de las empresas, creemos que esto podría convertirse en la peor crisis industrial que se recuerde. No solo debido al aumento de los precios de la energía, sino también porque la producción industrial en sí misma está perturbada y desorganizada por las penurias de gas y otros insumos esenciales”, explicó Denton.